

Los menores también cuentan

La edad ya no es impedimento para nada o casi. Si se es muy joven o muy viejo, resulta un mérito extra a las propias virtudes. Citemos el caso de ciertos jovencísimos narradores chilenos y argentinos, hasta ha llegado a hablarse inclusive de un "baby-boom" latinoamericano. ¿Dónde quedaron las tesis de que el novelista debía acumular experiencia vital? La necesaria maduración de sus obsesiones han visto acortadas velozmente las distancias por claras pautas comerciales. Paradigmas resultan las figuras exitosas de Alberto Fuguet y Andrea Maturana. Menores de edad con licencia para conducirse en el mundo editorial adulto como inmaduros divos o superestrellas.

Finalista de un concurso nacional para novelistas jóvenes, Francisco Ortega publicó su primera intentona: "60 kilómetros" (Editora Los Andes, 1993) y algo sabe del estrellato precoz. Relato adolescente por donde se le mira, propone temática y estilísticamente una mirada autobiográfica harto complaciente. Es joven, escribe como tal y espera ser leído por otros menores de edad. Por ahí asoman sus mayores defectos. Su estructura súper-simple, un capítulo para cada kilómetro recorrido por este mechón universitario que vuelve a casa con un mal semestre auestas. Tal anécdota se alarga hasta lo insufrible —aunque abunde el humor— por evidente falta de oficio.

Por otro lado, resulta indiscutible su total asimilación de los principales objetos de culto generacional tales como grupos de rock, películas de ciencia-ficción y literatura fantástica onda Tolkien y Lovecraft. Todas muestras del consumismo cultural de una juventud teleaníaca y poco dada a la profundización intelectual. Via por donde llega a tergiversarse este buen guión de cómics como falsa novela fallida. Estamos en presencia de un honesto reflejo del minuto actual de cientos de artistas jóvenes. Habrá que detenerse pues y tomar nota de los "ni ahí" de esta generación X, que ya no se rebela ni se asombra por nada. Ni siquiera por la propia mediocridad.

En las antípodas del ejemplo anterior, pero compartiendo una misma identidad generacional, Daniel Pizarro publica sus primeros relatos: "La carta propia" (Red Internacional del Libro, 1993) ingresando sin ambages a la escena literaria nacional. Aquí sí existe una lectura reflexiva y original de autores tan disímiles como diversos. Espíritu posmoderno que entrelaza a Poe y Bradbury, Borges y Juan Emar, sin hallar la más mínima dificultad expresiva. Y seguimos hablando de un joven escritor que le toma el pulso a su época, con la necesaria distancia y sensibilidad para apropiarse de lo mejor de cada mundo visitado. Sobra decir que también campean el humor, la ironía y la transgresión juveniles.

Así, las tres secciones de su volumen de relatos se abren con la excelente crónica de aventuras fantásticas —digno del mejor Conrad aclimatado por la prosa sedentaria de Borges— cuyo título enmarca todo el libro. En iguales sorpresas temáticas nos sumergen los tiempos y escenarios paralelos de los relatos: "Decálogo para un malentendido", "El verano azul" y "La espuma brava". Sus textos más logrados y personales. El material restante, sin decaer en cuanto a oficio escritural, cojea por sus aún previsibles tramas, muchas de ellas deudoras de los escritores inconscientemente homenajeados por este joven y talentoso autor para retener en la memoria.

Hablábamos al inicio de estas notas del apuro exitista muchas veces confundido con precocidad genial. Esa constante falta de universalidad temática que venimos apreciando entre tantos narradores autorreferentes, bien pudiera ser simple falta de talento. Aunque abunden excepciones como la hallada entre el pelotón de recién reclutados para la actual narrativa chilena. Y su mentada pomada: "sé famoso antes de los veinte". Debiera llevar en letras visibles las posibles contraindicaciones. O ser más explícita: "no ser leído después de los treinta", pues, las peligrosas dosis de inmadurez narrativa podrían dañar irreparablemente la salud de los adultos lectores.

Marcelo Nowoa

RC6 2912

el Mercurio, Valparaíso, 1-VI-1994 p. 36.

Los menores también cuentan [artículo] Marcelo Novoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Novoa, Marcelo, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los menores también cuentan [artículo] Marcelo Novoa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile